



LA LECTOESCRITURA EN LOS NIÑOS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL

Modesta Capulín Ballina

Maestría en Investigación de la Educación
Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México

Área temática: Procesos de Aprendizaje y Educación.

Línea temática: Educación Especial.

Porcentaje de avance: 40%.

Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado.

Resumen:

El objetivo de la investigación es analizar desde una perspectiva sociocultural las prácticas sociales de los docentes de Educación Primaria en relación con el proceso de lectoescritura de los alumnos con discapacidad intelectual. De ahí que el objeto sean las prácticas de sociales de los docentes, entendiendo que una práctica social, es la manera de usar la lectura y la escritura en una situación social específica (Zavala, 2009). Así mismo, la pregunta generada es ¿cómo son las prácticas sociales de los docentes de Educación Primaria en relación con el proceso de lectoescritura de los alumnos con discapacidad intelectual? Otro aspecto a mencionar es que la metodología tiene un enfoque etnográfico, para conocer lo que pasa dentro de las escuelas y en específico comprender los procesos educativos y documentar lo no documentado (Rockwell, 2015). Cabe señalar que se realizará un acercamiento a la problemática presente por décadas siendo ésta la lectura y la escritura, preocupación que aún sigue latente en el contexto educativo, y es que es frecuente escuchar que al concluir la Educación Primaria el alumno en situación de Necesidades Educativas Especiales (en adelante NEE) derivadas de discapacidad intelectual no ha logrado la convencionalidad de la lectoescritura y el Sistema de Alerta Temprana (SisAT) lo ubican en riesgo de no alcanzar los aprendizajes esperados establecidos en los Programas de Estudio vigentes.

Palabras clave: Lectoescritura, Necesidades Educativas Especiales, discapacidad intelectual.

Introducción

Una de las principales preocupaciones en Educación Primaria y en específico en el 1er ciclo (1º y 2º grado) es que los niños deben adquirir la lectoescritura, situación que en ocasiones no se logra porque intervienen diversos factores, como sociales, económicos, familiares y propios del alumno. En consecuencia surgieron algunas interrogantes como ¿quiénes son los alumnos que durante el primer ciclo de educación primaria no logran el proceso de lectoescritura?, ¿por qué el proceso de lectoescritura no se da en forma simultánea en todos los niños?, ¿cómo reacciona la familia ante tal acontecimiento?, ¿qué hace la escuela y en particular el docente para desarrollar en el niño el proceso de lectoescritura? y ¿es pertinente que los niños con ciertas dificultades asistan a la misma escuela que los demás?

Derivado de lo anterior el interés se ha centrado en cómo sucede el proceso de lectoescritura de los alumnos en situación de NEE derivadas de discapacidad intelectual y cómo el docente a través de las prácticas sociales favorece dicho proceso. Así mismo, la lectura y la escritura son habilidades que todo individuo tiene que desarrollar, principalmente para acceder a conocimientos e información que generan los contextos social, cultural y laboral en que interactúa y es que actualmente es una condición previa si se quiere participar en ellos, por lo tanto, la escuela sigue siendo el principal escenario para lograrlo, si bien el reto ante la sociedad es aún mayor, porque todos los estudiantes, incluyendo los que presentan alguna discapacidad, deben lograr la convencionalidad de la lectoescritura.

Por otra parte, con la intención de conocer lo que pasa dentro de las aulas y la práctica pedagógica de los docentes, respecto a la lectoescritura, así como de lo investigado en Educación Especial, se hizo una revisión de artículos y tesis de maestría, de tal manera que 13 trabajos guardan cierta relación con el tema, presentando las siguientes características, los investigadores trabajaron con niños y docentes de educación primaria, están enfocados a la lectura y escritura, algunos hace uso de instrumentos estandarizados para evaluar la lectoescritura, la mayoría utilizó una metodología cualitativa, algunas con enfoque etnográfico, dentro de los hallazgos afirman que los niños presenta problemas en la lectura y la escritura, los cuales se pueden abordar desde diversos puntos de vista, sin embargo, ninguno hace mención de cómo es la adquisición de la lectoescritura o como es que el niño llega a una construcción personal de la misma. Con respecto a las investigaciones en Educación Especial una se centran en análisis documental, mientras que cuatro, retoman la función del personal de educación especial y la calidad de atención de las NEE, empleando una metodología cualitativa y concluyendo que el foque ahora está basado en la necesidad de aprendizaje de los alumnos en situación de NEE.

Todo ello orienta a determinar hacia dónde dirigir la investigación. Así se tiene que el área temática en la que se inscribe es Procesos de Aprendizaje y Educación. En concreto el objeto de estudio son las prácticas sociales del docente de educación primaria, por lo tanto, para el desarrollo de la investigación se generó la siguiente pregunta y objetivo.

Pregunta general

- ¿Cómo son las prácticas sociales de los docentes de Educación Primaria en relación con el proceso de lectoescritura de los alumnos con discapacidad intelectual?

Objetivo general

- Analizar desde una perspectiva sociocultural las prácticas sociales de los docentes de Educación Primaria en relación con el proceso de lectoescritura de los alumnos con discapacidad intelectual.

Desarrollo

La investigación se apoya bajo dos perspectivas siendo la sociocultural y la psicogenética, ello no quiere decir que sean opuestas o que se esté más a favor de una, sino por el contrario, ambas se complementan.

Perspectiva sociocultural

El niño en sus primeros años de vida adquiere diversas experiencias al interactuar con su familia, aprende habilidades básicas de comunicación, posteriormente al ingresar a la escuela tendrá un proceso de socialización más complejo, al relacionarse con sus iguales y con otros adultos. Así, su aprendizaje estará dado a partir de la interacción con los demás y su entorno, ya que requiere del mundo social y de apoyos instrumentales para que se de éste.

Si bien, actualmente la lectura y la escritura son prácticas sociales, entendiendo que éstas “implica una *manera de usar* la lectura y la escritura en el marco de un propósito social específico” (Zavala, 2009, p. 23). Por lo tanto, estarán relacionadas con eventos de la vida cotidiana y no solo se situarán en actividades propias de la escuela, ya que ambas habilidades se desarrollan en los diversos contextos donde se interactúa. Así mismo, “si situamos la lectura y la escritura en contextos y motivaciones de uso más amplio, podemos afirmar que los textos que leemos y escribimos se insertan en las prácticas de nuestra vida y no al revés” (Zavala, 2009, p. 24).

Se ha tenido la idea que la lectura y la escritura se dan en contextos escolares y no fuera de ellos, sin embargo, se observa que dichas habilidades se encuentran presentes en la mayoría de las prácticas sociales, y es que para su desarrollo se requiere de la interacción con los miembros de un grupo, de una sociedad o de una institución, de tal manera que se podrá hacer usos de la lectura y la escritura en situaciones tanto personales como sociales. Entonces, las personas al usar los textos se inscriben en el contexto en el que se lleva a cabo, el cual dependerá del espacio, tiempo y circunstancia. Por ejemplo, la lectura de un libro o escritura de un texto, puede darse en el contexto familiar, escolar o religioso, así para un niño, un adulto o un anciano, tendrá diferentes fines. Por otra parte, se tiene que el contexto familiar y social del niño puede ser determinante para que aprenda a leer y escribir, ya que es allí donde se exigirá su uso y cobrará sentido. En concreto, la función y el uso de la lectura y escritura muchas veces solo se dan en la escuela, porque existe la convención de que los textos no deben ser usados fuera de ella.

Perspectiva psicogenética

Esta perspectiva considera que el proceso de aprendizaje depende del desarrollo del niño, es decir de sus habilidades cognitivas y experiencias sociales, por lo tanto, él es el constructor de sus propios conocimientos. De ahí que antes de su escolarización va construyendo sus hipótesis sobre los códigos de comunicación, por lo que al iniciar la convencionalidad de la lectoescritura encontraran relación con los elementos formales, así los nuevos conocimientos los relacionara con los ya adquiridos, avanzando paulatinamente en su construcción, si bien Ferreiro menciona que el niño:

Debe objetivar la lengua, o sea, convertirla en objeto de reflexión: descubrir que tiene partes ordenables, permutables, clasificables; descubrir que las semejanzas y diferencias en el significante no son paralelas a las semejanzas y diferencias en el significado, descubrir que hay múltiples maneras de “decir lo mismo”, tanto al hablar como al escribir; construir un “meta-lenguaje” para hablar sobre el lenguaje, convertido ahora en objeto. (1994, p. 8)

Ante ello es evidente que la lectoescritura se encuentra inmersa en un contexto interno, que tiene que ver con los aspectos propios del niño y un contexto externo relacionado con la construcción social. En el contexto mental interno “aprender a leer requiere el dominio de un conjunto complejo de conceptos y habilidades a varios niveles de un sistema jerárquico” (Cazden, 2016, p. 208), así la lectura al ser un proceso de interacción y de construcción, implicará la decodificación de símbolos escrito, y por lo tanto, la intervención de habilidades cognitivas, como la atención, la percepción y la memorización, que a su vez con la información y las experiencias darán significado al texto.

Por otra parte, el contexto social externo tiene que ver con los espacios donde se encuentra el lector o el escritor, de ahí que ambas habilidades sean consideradas como sociales, porque se llevan a cabo en interacción con los otros, sin embargo, Cazden señala que “para los adultos, leer y escribir son actividades solitarias, momentos de procesos de lenguaje interior que contrastan con el habla personal” (2016, pp. 215-216). Se podrían considerar solitarias en ciertos momentos, pero se vuelven sociales al interactuar con los demás, ya que es allí donde ocurren los eventos que permite el uso de la lectura y escritura con fines de comunicación.

De acuerdo con Ferreiro “antes de que la escritura aparezca como una tarea escolar ineludible, antes de que el niño sea iniciado en los rituales de la alfabetización, la escritura existe” (2016, p. 128). Por lo tanto, su acercamiento a los objetos es para conocer las grafías que presentan. Mientras que “el aprendizaje de la lectura se puede considerar como un resultado natural cuando el niño está expuesto a un medio global en el que la comunicación por medio del lenguaje escrito es funcional” (Downing, 2016, p. 231).

Necesidades Educativas Especiales

Es conveniente señalar que hace un par de décadas la escuela abrió sus puertas a la población infantil que presentan alguna discapacidad (sensorial –visual/auditiva–, intelectual y motora) o condición (autismo y Trastorno por Déficit de Atención con o sin Hiperactividad, (en adelante TDA o TDAH)), para que al igual que los otros niños tengan las mismas oportunidades de equidad e inclusión, tal como lo establece el Modelo Educativo. En consecuencia, se ha favorecido una educación inclusiva en donde todos los educandos independientemente de sus condiciones aprendan en las mismas aulas, es decir que aquellos que presenten NEE derivada de discapacidad accedan al currículo nacional.

Sabemos que la educación es un proceso gradual que va de la mano con el desarrollo biológico y cognitivo del menor, sin embargo, en algunos casos se ve afectado éste, principalmente por factores relacionados con el estilo de crianza, el nivel socioeconómico y las características propias del sujeto, en este sentido, se ha considerado que el niño con NEE derivadas de discapacidad intelectual es el más vulnerable, porque su desarrollo cognitivo está limitado y en consecuencia el funcionamiento intelectual, motriz, sensorial y social también, dicha desventaja no le permitirá acceder a los aprendizajes tanto académicos como al de otros contextos, por lo que es necesario brindar una respuesta a sus necesidades, y así en un futuro sea funcional dentro de la sociedad. Por consiguiente, en las escuelas de educación básica las dinámicas y prácticas educativas se han modificado, al requerir de un trabajo articulado entre los especialistas de educación especial y educación regular, logrando superar cualquier tipo de discriminación y exclusión.

Enfoque etnográfico

Dentro de la investigación cualitativa se encuentran enfoques que permiten interpretar los fenómenos sociales, es el caso de la etnografía, la cual es utilizada principalmente en investigaciones antropológicas, sin embargo, aquí se retomará con inclinación educativa, empleando el término etnografía educativa, en donde “además de documentar la vida cotidiana de las escuelas y salones de clase, debe abarcar el análisis de los procesos históricos, sociales y estructurales que interviene en su generación” (Bertely, 2013, p.32), y llegar a “documentar lo no documentado” (Rockwell, 2015, p. 48).

Se reconoce que este tipo de investigación no es tarea fácil, ya que suele prolongarse por largos periodos de tiempo, debido a que hay que comprender el mundo social, en tal caso el mundo escolar en el cual las realidades no se generalizan, pero pueden servir para entender otros grupos escolares, así mismo, la etnografía educativa, permite conocer lo que sucede al interior de las escuelas y las aulas (Rockwell, 2015) e interpretar los fenómenos educativos.

Para el desarrollo de la investigación, se requiere de fuentes informantes, de ahí que las técnicas e instrumentos que facilitan la recolección de información son: observación, por medio de un guion de observación; entrevista, con guiones de entrevistas semiestructuradas; y producciones de los alumnos. Con respecto a la delimitación espacio-temporal, se trabaja en una escuela Primaria del Estado de México.

El trabajo de campo se realiza en dos momentos, el momento exploratorio en donde se aplicará un cuestionario a los docentes de educación primaria y el momento a profundidad, en el cual se emplearán las técnicas y los instrumentos, con el fin de recopilar la información.

Primeros hallazgos

Con base en los avances de la investigación, hasta el momento se tienen los siguientes hallazgos:

- Se ha tenido acercamiento con las autoridades de la Zona E018 de Educación Especial para obtener información sobre la estadística inicial y final, con la intención de identificar la cifra de alumnos que se encuentran en situación de NEE derivadas de discapacidad intelectual, en los últimos cinco ciclos escolares, y determinar en qué escuela se encuentra la mayor población.
- Dicha Zona brinda apoyo permanentemente a 25 escuelas de educación primaria a través de la Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular, por lo que hasta el momento se analiza la información proporcionada.
- Como sabemos la educación debe tomar en cuenta las particularidades, necesidades e intereses del alumnado, en el caso de los niños en situación de NEE derivadas de discapacidad intelectual deberán respetar sus procesos de aprendizaje, los cuales serán a otro ritmo en comparación con su grupo de iguales.
- Los niños en situación de NEE derivadas de discapacidad intelectual requieren de experiencias concretas para su aprendizaje, en tal caso su proceso de lectoescritura podrá concretarse en grado superiores o en definitiva no adquirirlo de manera convencional.
- La mayoría de los docentes desconocen las características de los niños en situación de NEE derivadas de discapacidad intelectual, en consecuencia, no se detectan a tiempo, por lo que la intervención educativa no es oportuna.
- Se plantea que las prácticas sociales de los docentes son el elemento principal para que el niño con discapacidad intelectual pueda acceder a los conocimientos, ya que al generar su participación en las diversas situaciones dentro y fuera del aula favorecen en gran medida sus habilidades comunicativas y por ende la interacción con los demás.
- Los escenarios de trabajo a los que se enfrenta el docente son diversos, entre ellos, la matrícula por grupo es elevada (entre 40 y 50 alumnos), los recursos materiales y espacios disponibles son insuficientes para la población, aunado a ello la integración de alumnos en situación de NEE derivadas discapacidad o condición.
- Es posible que las necesidades formativas de los docentes tengan que cubrirse para que puedan atender las NEE de los alumnos con discapacidad intelectual.

- Es necesario que los actores educativos (autoridades educativas, docentes, padres de familia y alumnos) se desprendan de la idea de que la lectura y la escritura solo se dan en la escuela y se entienda que el proceso de lectoescritura tiene que ver con el uso que se le da en situaciones sociales específicas.
- La recuperación de experiencias con respecto a lo que dicen y hacen los docentes en el proceso de lectoescritura, la relación del alumno en situación de NEE derivadas de discapacidad con sus compañeros y los tiempos y espacios para leer y escribir, son elementos que están guiando el trabajo de campo.
- El enfoque etnográfico con él se aborda el fenómeno permitirá reconstruir el proceso de lectoescritura en los niños en situación de NEE derivadas de discapacidad intelectual.

Conclusiones

Como se mencionó al principio el objeto de estudio de la investigación son las prácticas sociales de los docentes de educación primaria con relación al proceso de lectoescritura de los niños con discapacidad intelectual, pese a que hay varias investigaciones relacionadas con la temática estas se han orientado a evaluar la lectura y la escritura, la reportada aquí, permitirá conocer lo que sucede dentro de las aulas, lo que dicen y hacen los actores educativos, con respecto al proceso de lectoescritura, asimismo, servirán de referente en la identificación de otras problemáticas vinculadas con las NEE de los alumnos con discapacidad intelectual. Finalmente, se considera que el proceso de lectoescritura es único en cada alumno con discapacidad intelectual, requiriendo de diversas experiencias de los contextos social, escolar y familiar para su convencionalidad.

Referencias

- Cazden, C. (2016). La lengua escrita en contextos escolares, en *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. [compiladoras: Emilia, F. y Gómez P.]. México: Siglo XXI.
- Bertely, B. (2013). *Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*. México: Paidós
- Downing, J. (2016). La influencia de la escuela en el aprendizaje de la lectura, en *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. [compiladoras: Emilia, F. y Gómez P.]. México: Siglo XXI.
- Ferreiro, E. (1994). Diversidad y proceso de alfabetización: de la aceleración a la toma de conciencia, *Revista latinoamericana de escritura: lectura y vida*, (15) 3, 2-II.
- Ferreiro, E. (2016). Los procesos constructivos de apropiación de la escritura, en *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. [compiladoras: Emilia, F. y Gómez P.]. México: Siglo XXI.
- Rockwell, E. (2015). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Argentina: Paidós.
- Zavala, V. (2009). La literacidad o lo que la gente hace con la lectura y la escritura, en *Para ser letrados*. [Compilador: Cassany D.]. Barcelona: Paidós.